

Los neurocientíficos nos dicen que la mente está activa a todas horas, aun cuando estamos dormidos. Entonces ¿para qué existen las escuelas donde los niños deben permanecer pasivos, en general escuchando, mientras la maestra está activa? Si el niño de cuatro años ya llegó a conocer por su cuenta las indicaciones del género y el número en las palabras y el diseño de la conjugación de los verbos, ¿porqué hay que enseñárselo de nuevo como si fuera una cosa oscura y difícil?

Según los científicos y psicólogos, el cerebro tiene la naturaleza de una computadora que descubre y reconoce los diseños o modelos de todo, notando lo que es similar y lo que es diferente. Por ejemplo, si uno ya conoce al gato y se encuentra con un perro, uno va a notar que aunque tiene cuatro patas y una cola al igual que el gato, también posee un hocico más grande, una cola más gruesa y unas cuantas distinciones más que lo identifican como algo que no es gato. Y se puede notar que a los niños pequeños les interesan mucho las diferencias que existen entre los animales. ¿Será porque tienen un deseo de ejercitar esa misma habilidad de notar las similitudes y las diferencias? El proceso de aprendizaje puede definirse como el acto de "extraer de la confusión un diseño que tiene significado."¹

Lo que es necesario para extraer el diseño de las cosas, ya sea le diseño de una tela o alfombra, o de la gramática, la matemática, la ciencia, la historia y todo lo demás—lo que es necesario, pues, es una buena cantidad de ello. En la clase uno encuentra muy poco de todo, solamente lo que la maestra puede presentar a todos en conjunto, apenas una gotera. Pero fuera de la clase existe mucha información y variedad de conocimiento, una inundación de ideas. De allí se puede conocer más fácilmente el diseño de las cosas, justamente al modo más eficaz en que funciona el cerebro.

Continuará ...

1. Leslie A. Hart en *Educational Leadership*, Marzo de 1981.

E-Mail: domadar@yahoo.com — Telf. 2575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad
Cristiana
Renovación
N° A-08

La Falacia de
la Pregunta Compleja

¿De qué Manera
Aprenden los
Niños?



La Elección
9 de Mayo, 2010

N° 274

Nuestra Cautividad Cultural (I)

Por Donald Herrera Terán

El período del exilio presentó una serie de enormes retos para el pueblo de Israel. ¿Sobrevivirían como nación a la rigurosidad del exilio? ¿Perderían su identidad como nación? ¿Serían absorbidos por la cultura pagana que trataría de inculcarles sus valores, religión, arte, educación, etc.? ¿Quién saldría victorioso en este enfrentamiento de culturas?

La mayoría de comentarios bíblicos nos presenta un paralelo entre el período del exilio y nuestra anterior vida en el pecado. Tal comparación es cierta y útil. Sin embargo, si dejamos de considerar las tremendas implicaciones culturales nos habremos perdido de importantes lecciones para nuestra propia batalla cultural en estos tiempos.

Uno de los grandes retos que los israelitas tuvieron que enfrentar fue el de encontrarse en una tierra extraña con un nuevo *idioma*. El idioma es la expresión cultural de un pueblo. Es el vehículo para las relaciones, el comercio, la resolución de problemas, la administración de justicia, etc. Los judíos tenían la Escritura en el idioma de sus padres: el hebreo. Renunciar a su idioma materno hubiese significado renunciar a su acceso a las Escrituras. “¿Cómo hablaremos?” parece una pregunta sencilla pero sus implicaciones son enormes.

Hoy necesitamos hacernos la misma pregunta: “¿Cómo hablaremos?” Para nosotros no es asunto meramente del *idioma* (español, inglés, alemán, francés, etc.), sino en *qué categorías hablaremos*. ¿Expresaremos nuestros pensamientos según la cosmovisión griega, o la del psicólogo de moda, o del partido político en el poder, o según el folklore de nuestra cultura?

Hablando del tema de la comunicación de la Verdad del Evangelio, Pablo nos dice cómo se debe hacer: “*lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual*” (I Cor. 2:12). Pablo no trató de enseñar el Evangelio siguiendo las categorías de pensamiento de los filósofos de su época (las “palabras enseñadas por sabiduría humana”), sino “con las que enseña el Espíritu.”

Esto no significa utilizar una jerga “cristianense” exclusiva para hablar entre nosotros o para hablarle al mundo. Significa presentar la Verdad del Evangelio en Sus propios términos, sobre Su propia base, con Su propio fundamento. Hacer esto es vital si es que no vamos a sucumbir ante la cautividad cultural que nos rodea.

La Educación en Casa

por Kathleen McCurdy

¿Qué es la educación en casa? (Final)

Por ejemplo, digamos que la madre está interesada en la moda de Francia. Se afana por revisar las revistas de moda, siempre haciendo comentario en cuanto a ellas, y su hija nota que hasta se puede suscribir para recibirlas en casa. Ahora, cuando la hija comienza a tomar interés en los cantantes folklóricos, digamos, ella va a averiguar si hay revistas en cuanto a ello. Ya está aprendiendo a hacer trabajo de investigaciones simplemente observando a la madre. Cuando nosotros seguimos aprendiendo y estudiando las cosas que nos interesan, nuestros hijos tendrán un ejemplo de lo que es realmente importante para ellos: Seguir aprendiendo es para toda la vida.

¿De Qué Manera Aprenden los Niños?

En otro tiempo los investigadores científicos pensaban que cada uno aprende el idioma simplemente al escuchar e imitar a los mayores. Pero resulta que es más complicada la cosa. Los niños no comienzan a conversar en oraciones completas, sino que al principio usan solamente los sustantivos. Cuando ya pueden decir unas cuantas palabras, los oímos añadir algunos verbos: "Mira gato", "Quiero pan". Después poco a poco dicen las otras palabras hasta completar las frases. Esta construcción de la sintaxis en el vocabulario del niño demuestra que la mente extrae de la conversación las reglas del uso. No hay que enseñarlas porque la mente está dedicada a buscar el diseño.

Los niños comienzan, apenas nacidos, a buscar el diseño de todas las cosas. Nacieron ya motivados a aprenderlo todo, y sin empeñarnos ellos aprenden la lengua, aprenden a caminar, a vestirse, a usar la cuchara, pero lo aprenden a su propio modo de aprender. "A toda hora están haciendo investigaciones, exploraciones, pruebas y exámenes de todo lo que encuentran, hasta el momento de encontrarse cautivos en el escritorio de la escuela, obligados a sentarse quietos y callados, a hacer solamente lo ordenado, y a comenzar y dejar de hacerlo según lo requerido. Estas condiciones están en contraposición al desarrollo intelectual y al aprendizaje, y lo que resulta son los fracasos, los problemas disciplinarios, las dificultades y el aburrimiento que solemos encontrar en los colegios."¹

Puesto que la respuesta a la primera es no, la segunda pregunta es innecesaria.

"¿Por qué la evolución juega un papel tan crítico en nuestro entendimiento de la biología?" es una falacia porque debiésemos preguntar primero, "¿Acaso la evolución juega un papel crítico en nuestro entendimiento de la biología?"

Fíjese en las preguntas importantes en la literatura evolucionista, tales como: "¿Cómo pudieron sobrevivir los dinosaurios durante millones de años?" Esta es la falacia de la pregunta compleja porque debiese dividirse:

1. ¿De verdad los dinosaurios sobrevivieron durante millones de años?
 2. Si es así, ¿cómo?
- > "¿Cuál es el mecanismo por el cual los reptiles evolucionaron en aves?"
- > "Si la tierra en verdad tiene 6,000 años de antigüedad, como ustedes los creacionistas dicen, ¿entonces por qué encontramos rocas que tienen 4 billones de años de antigüedad?"
- > "Si la creación es cierta, ¿entonces por qué es que toda la evidencia científica señala a la evolución?"

Todas estas son preguntas falaces que utilizan un lenguaje parcializado en lugar de la lógica para persuadir.

En una ocasión, después de dar una presentación sobre la creación, un ateo se me acercó y preguntó, "¿Está usted consciente del hecho que...?" Antes que completara la oración tuve la fuerte sospecha de que iba a ser la falacia de la pregunta compleja. Efectivamente, lo que estaba afirmando retóricamente que era un hecho no era verdad en lo absoluto. Había entendido mal algunas de las cosas que yo había presentado y también había cometido algunos errores en el razonamiento. La gente a veces utiliza la fórmula "¿Está usted consciente del hecho X?" para persuadir a otros de X, cuando de hecho X no es lógicamente demostrable.

Continuará ...

NOTA:

Recuerde que el propósito de publicar esta serie es equiparnos para no responder a nuestros hijos con *falacias lógicas*. Quereamos ser bíblicos en nuestras respuestas a nuestros hijos sobre cualquier tema que hablemos con ellos.

La Elección

Este sermón fue predicado el 2 de Septiembre de 1855, en la Capilla de New Park Street, Southwark, Londres.

(10a Parte)

¿Le preocupa el mundo? De ninguna manera: como el león que no se preocupa por el ladrido del perro, él sonríe frente a sus enemigos; y cuando estos se le acercan demasiado, se mueve y los hace pedazos. ¿Qué le importan sus enemigos? "Se mueve entre sus adversarios como un gigante; mientras los hombrecillos caminan mirándolo hacia arriba sin entenderlo."

Su rostro es de hierro, su corazón es de pedernal: ¿qué le importan los hombres? Más aun, si una rechifla universal se levantara desde todo el mundo, él se sonreiría de eso, pues diría:

*"El que ha hecho de Dios su refugio,
Encontrará su más segura morada."*

"Soy uno de Sus elegidos. Soy escogido de Dios y estimado; y aunque el mundo me aborrezca, no tengo miedo." ¡Ah! Ustedes que confiesan la fe pero que están con el mundo, algunos de ustedes son tan flexibles como los sauces. Hay pocos cristianos como robles hoy día, que pueden resistir la tormenta; y les diré por qué. Es porque ustedes mismos no creen que son elegidos. El hombre que sabe que es elegido, será demasiado orgulloso para pecar; no se humillará para cometer los actos que hace la gente común. El creyente de esta verdad dirá: "¿Qué yo comprometa mis principios? ¿Qué yo cambie mi doctrina? ¿Qué haga a un lado mis puntos de vista? ¿Qué esconda lo que creo que es cierto? ¡No! Puesto que yo sé que soy uno de los elegidos de Dios, aun ante los ataques de los hombres voy a decir la verdad de Dios, sin importarme lo que digan los hombres." Nada puede hacer a un hombre más osado que sentir que es un elegido de Dios. Quien sabe que ha sido elegido de Dios, no temblará ni tendrá miedo.

Más aún, la elección nos hace *santos*. Nada puede hacer a un cristiano más santo, bajo la influencia llena de gracia del Espíritu Santo, que el pensamiento que él es elegido. "¿Pecaré yo, dice, sabiendo que Dios me ha elegido a mí? ¿Acaso voy a transgredir después de tanto amor? ¿Acaso me apartaré después de tanta misericordia y tierna bondad? No, mi Dios; puesto que Tú me has elegido, yo te amaré; yo viviré para Ti:

*“Ya que Tú, mi Dios eterno,
Te has convertido en mi Padre.”*

Yo me voy a entregar a Ti para ser tuyo para siempre, por la elección y por la redención, entregándome a Ti, y consagrándome solemnemente a tu servicio.”

Y ahora, por último, para los inconversos, ¿Qué les dice la elección a ustedes? Primero, ustedes, impíos, les voy a excusar por un momento. Hay muchos de ustedes a quienes no les gusta la elección, y yo no puedo culparlos por ellos, pues he escuchado a muchos predicadores predicar sobre la elección, que han terminado diciendo: “No tengo ni una sola palabra que decir al pecador.” Ahora, yo digo que ustedes *deben* sentir desagrado por una predicación así, y yo no los culpo por eso. Pero, yo digo, tengan ánimo, tengan esperanza, oh ustedes pecadores, porque hay una elección. Lejos de desanimarse y perder la esperanza, es una cosa muy alentadora y llena de gozo que haya una elección. ¿Qué pasaría si yo les dijera que nadie puede ser salvo, que nadie está ordenado para vida eterna? ¿Acaso no temblarían, torciendo sus manos con desesperación, diciendo: “entonces, ¿cómo seremos salvos, si no somos elegidos?”

Pero, yo les digo, que hay una multitud de elegidos, incontables. Todo un ejército que ningún mortal puede contar. Por lo tanto ¡ten ánimo, tú pobre pecador! Desecha tu abatimiento. ¿Acaso no puedes tú ser elegido como cualquier otro? Pues hay innumerables muchedumbres de elegidos. ¡Hay gozo y consuelo para ti! Por tanto no sólo te pido que tengas ánimo, sino que vayas y pruebes al Señor. Recuerda que si no fueras elegido, no perderías nada al hacerlo. ¿Qué dijeron los cuatro leprosos? “Vamos pues ahora, y pasémonos al ejército de los sirios; si ellos nos dieran la vida, viviremos; y si nos dieran la muerte, moriremos.”

¡Oh, pecador! Ven al trono de la misericordia que elige. Puedes morir en este instante. Ve a Dios; y aun suponiendo que Él te rechazara, suponiendo que con Su mano en alto te ordenara que te vayas (algo imposible) aun así no perderías nada con ir; no estarás más condenado por eso. Además, suponiendo que estás condenado, tendrías por lo menos la satisfacción de alzar tus ojos desde el infierno y decir: “Dios, yo te pedí misericordia y Tú no quisiste dármela; la busqué pero Tú rehusaste otorgarla.” ¡Eso nunca lo dirás, oh pecador!

Continuará ...

La Falacia del Epíteto de Dar por Sentado Lo que se Discute

(3a Parte y Final)

En Efesios 5:6 leemos, "Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia." Un evolucionista puede estar muy comprometido emocionalmente con su posición y puede usar un lenguaje sesgado (o burlesco) en un esfuerzo por evocar una emoción similar en otros. Sin embargo, todo esto es lógicamente irrelevante para demostrar si su creencia es o no verdadera.

Cuando la gente usa mera retórica ("palabras vacías") sin proveer una razón lógica para su posición, debemos señalar cordialmente que no han presentado un argumento lógico; simplemente están siendo arbitrarios.

Y, a la inversa, los cristianos han de tomar "autoridad moral" y dar siempre una buena razón para la confianza que hay en nosotros (1 Pedro 3:15). **CCR**

La Falacia de la Pregunta Compleja

La falacia llamada *la pregunta compleja* es similar al epíteto de dar por sentado lo que se pregunta. Esta es la forma interrogativa de dar por sentado lo que se pregunta - cuando quien argumenta trata de persuadir haciendo una pregunta capciosa. Un ejemplo clásico es este: "¿Ya dejaste de golpear a tu esposa?" Ya sea un sí o un no la respuesta parecería implicar que la persona sí golpeó a su esposa en el pasado, lo cual puede no ser el caso. La pregunta es "compleja" porque debiese dividirse en dos preguntas:

1. ¿Golpeaste a tu esposa alguna vez?
2. Si es así, ¿Ya dejaste de hacerlo?

He aquí algunos ejemplos evolucionistas comunes de la falacia de la pregunta compleja:

"¿Por qué los creacionistas están contra la ciencia?"

Esta pregunta capciosa presume que los creacionistas estamos contra la ciencia, lo cual no es el caso. Se debió haber dividido:

1. ¿Están los creacionistas contra la ciencia?
2. Si es así, ¿por qué?